

La estimulación es una herramienta fundamental para desarrollar la personalidad de tu hijo. Desde lo lúdico, las caricias y la música el niño recibirá el amor necesario para fortalecer sus capacidades. No te pierdas esta aventura...

*Asesorá licenciada **Carolina Mícha** psicóloga especialista en estimulación, directora de Primeros Pasos Producciones*



Estimulando

Es muy importante y placentero generar un espacio para el juego, la recreación y la estimulación temprana de tu hijo. La gran oferta de información y la inmensa variedad de juguetes seguramente te llena de ansiedades y preguntas: ¿lo estaremos haciendo bien?, ¿los juguetes que compramos serán los apropiados?

Lo cierto es que no existen recetas de actividades o juguetes que garanticen un óptimo desarrollo de determinada habilidad y mucho menos que aseguren una futura personalidad íntegra.

Conectate. Estimular a tu bebé no es una actividad predeterminada en sí misma desde un libro ni se trata de ofrecerle "los mejores juguetes estimulantes". Tiene que ver fundamentalmente con la actitud con la que te dirigiás a él. Ningún libro conoce mejor que una madre qué es lo más adecuado para su bebé en cada etapa de su desarrollo. Cada niño es único y particular y por lo tanto tiene necesidades y tiempos que le son propios. Observarlo, escucharlo, estar atenta a lo que te pide en cada etapa es la mejor receta para saber qué ofrecerle.

El efecto Mozart

Se comprobó científicamente que la música de W. A. Mozart es especialmente beneficiosa para el bebé por la estructura particular de sus melodías, nítida y compleja a la vez. Esto lo relaja y mantiene atento, en un estado ideal para aprender. Además varios estudios han

demostrado que los bebés escuchan desde el quinto mes de gestación el latido del corazón de su mamá, el fluir de la sangre y sonidos exteriores. Es recomendable que el bebé escuche música clásica desde el vientre materno, ya que al nacer reconocerá el sonido y se tranquilizará.



Niño feliz. Si recibe lo que necesita, más adelante tendrá la capacidad de desenvolverse por sí mismo, sabiendo que aunque la madre esté ausente por un lapso de tiempo, volverá. En cambio, un bebé con miedo a perder a su mamá probablemente será más demandante e inseguro y, en lugar de jugar de manera relajada, estará preocupado por que su mamá no se vaya.

La importante es jugar. Nuestro rol en su juego es el de guía. A través de este poderós brindarle nuevas herramientas que enriquezcan su experiencia. Estas deben ser planteadas en términos de desafío: ni tan fáciles para que las resuelva rápidamente ni tan difíciles como para que le resulten inabordable.

Los juguetes. Los bebés aprenden jugando, es su manera constante de descubrir el mundo. A la hora de elegir un juguete tenés que pensar en los siguientes puntos:

→ Analizá que sea seguro, blando para que no se golpee en un primer momento, que no contenga piezas pequeñas que se puedan arrancar ya que en su primer año de vida se lleva todo a la boca.

→ Los títeres llaman la atención poderosamente. Los invitan a comunicarse y obligan la presencia de un adulto, con lo cual favorecen el fortalecimiento del vínculo. La experiencia artística es una excelente actividad debido a que el bebé no cuenta con palabras para expresar sus emociones y en su obra puede volcar toda su personalidad y creatividad.

→ No son muy recomendables los juguetes a pila que le brindan al bebé todo servido, porque la novedad se pierde al poco tiempo. Mas allá de todo lo que puedas escuchar al respecto, es importante saber que la estimulación no tiene que ver directamente con la cantidad de juguetes que le compres o la cantidad de actividades que le impongas sino con la actitud que percibe de sus papás.

Los primeros años. El cerebro de un recién nacido es un cerebro inmaduro y en gran parte depende de su entorno para desarrollarse. Es increíble la velocidad con la que lo hace en los primeros tres años. Hay muchas conexiones nerviosas a realizarse que dependen en gran medida de la alimentación, el afecto y la estimulación que el niño recibe. Las conexiones que son estimuladas perduran, las que no, desaparecen. Por ejemplo en un hogar con padres bilingües, donde la mamá habla español y el papá inglés, el pequeño aprenderá de manera completamente natural ambas lenguas sin confundir una con otra y jamás olvidará ninguna de ellas en caso que más adelante deje de escuchar alguna. Esto se debe a que la conexión nerviosa ya se ha realizado. Por ello es importante brindarle todo tipo de experiencias enriquecedoras que lo ayuden a desarrollar a pleno su potencial. El niño es como una "esponja" que absorberá desde el día de su nacimiento todo lo que el medio le dé. 📌



Aprender otro idioma

Por la Lic. Inés Boggino*

"A partir de mi experiencia de trabajo en jardín de infantes, y sobre todo en la etapa del maternal, estoy convencida de que la inclusión del idioma inglés en estas edades es sumamente enriquecedora para ellos ya que se les facilita en gran medida su aprendizaje y lo viven en forma natural.

Estos sonidos, este nuevo idioma, no serán ajenos para ellos ni difíciles de aprender en el futuro si, a modo de juego, y recalco especialmente esta modalidad, se les enseña el idioma desde muy chiquitos. Por mencionar alguno de los juegos para esta edad, el que mejor resultado nos da, sobre todo con los de dos años, es el del "títere que no habla castellano", un personaje especialmente elegido por el docente, al cual lo saludamos, le cantamos, le hablamos e interactuamos con él en inglés ya que, si no no nos comprende. Esto le permite al niño, en principio, discriminar las dos lenguas [inglés y castellano] y aprender a diferenciarlas, un objetivo importante a lograr. Luego, cuando algunas estructuras y vocabulario ya se han afianzado, incluimos en la tarea otro tipo de juegos que involucran la vida cotidiana de ellos, temas significativos, como por ejemplo: el cuerpo, los alimentos, los juguetes, etc.

Si el docente cuenta con variados recursos que van desde la dramatización hasta la observación de imágenes sencillas, logrará que el inglés sea un modo de comunicación más dentro de la sala, dado que ésta es la principal función a la hora de aprender un idioma."

*Psicopedagoga y Directora del jardín de infantes Sunflower friends

¿Qué es la sobre-estimulación?

La presión social de que nuestro hijo sea el mejor o de que adquiera tempranamente ciertas habilidades muchas veces hace que nos guemos más por nuestros miedos y por tal motivo le hagamos jugar nuestro juego, no el suyo. Que un niño adquiera conocimientos antes de tiempo no indica que sea más inteligente. La inteligencia tiene que ver no sólo con el aspecto cognitivo sino por sobre todo con el plano emocional. El bebé percibe esta exigencia que no puede cumplir y le genera irritabilidad, ansiedad y dependencia. Una persona "muy inteligente" que no logra manejarse bien con la gente podrá tener mayores dificultades para llegar a donde se propone.

